

### AMOR POR LA NOVIA

8 de octubre de 2022

**Efesios 5:25** —“Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella”.

**A**doramos a Dios con nuestros diezmos, ofrendas y donaciones, porque Dios ama a su iglesia. La iglesia, como comunidad de creyentes, fue fundada por Jesús. (Mateo 16:18). Él “se dio a sí mismo por ella” (Efesios 5:25). Él es la Cabeza (Efesios 1:22) y la Piedra Angular de la iglesia (Efesios 2:20), que es su cuerpo (Col. 1:18). Y ella recibe el hermoso título de “novia del Cordero” (Apocalipsis 19:7, 8). Él le dio a la iglesia una asignación especial: ser “columna y fundamento de la verdad” (1 Tim. 3:15). Elena G. White hizo este comentario afirmativo acerca de la iglesia de Dios: “Por débil e imperfecta que parezca, la iglesia es el objeto al cual Dios dedica en un sentido especial su suprema consideración. Es el escenario de su gracia, en el cual se deleita en revelar su poder para transformar los corazones” —Los Hechos de los Apóstoles, p. 12.

En respuesta al amor de Dios por su iglesia, los creyentes de la iglesia primitiva apoyaron tanto a la comunidad local de la iglesia (Hechos 2:45) como a la comunidad de la iglesia en lugares distantes. Después de una severa hambruna a través del Imperio Romano, Lucas registra la respuesta compasiva de la iglesia de Dios: “Entonces decidieron que cada uno de los discípulos, según los recursos de cada cual, enviaría ayuda a los hermanos que vivían en Judea” (Hechos 11:29). En sus escritos, el apóstol Pablo apela regularmente a la recolección de fondos para la iglesia, el pueblo del Señor, en Jerusalén. (1 Corintios 16:1-4; 2 Corintios 8:1-9:15; Romanos 15:14-32). Además, hay una clara evidencia de que los creyentes apoyaban con salario a aquellos “que dedican sus esfuerzos a la predicación y a la enseñanza” (1 Tim. 5:17, 18). El apóstol Pablo endosa esa práctica citando a Jesús: “...el trabajador tiene derecho a su sueldo” (Luke 10:7). Los creyentes de la iglesia primitiva aplicaron el principio general de amor y generosidad siendo solícitos hacia la iglesia de Dios.

La iglesia no es perfecta, nunca lo ha sido. Pero es amada por Dios y cumple un propósito único. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas regulares llamadas Promesa, podemos responder al llamado de amar y apoyar a aquellos que Jesús ama.

## ORACIÓN

*Señor, te agradecemos por establecer la iglesia en el mundo y en nuestra comunidad. Ayúdanos por favor a emular el amor que tú tienes para la iglesia, al apoyar alegremente a aquellos que son parte de ella y de su misión.*